

Hermes Trismegisto



Hermes Trismegisto, en un mosaico de la [Catedral de Siena](#).

Hermes Trismegisto es el nombre griego de un personaje mítico que se asoció a un [sincretismo](#) del dios egipcio [Dyehuty](#) (*Tot* en griego) y el dios heleno [Hermes](#),¹ o bien al [Abraham](#) bíblico. Hermes Trismegisto significa en [griego](#) 'Hermes, el tres veces grande', Ἑρμῆς ὁ Τρισμέγιστος.

En [latín](#) es: *Mercurius ter Maximus*.

Hermes Trismegisto es mencionado primordialmente en la literatura ocultista como el sabio egipcio, paralelo al dios [Tot](#), también egipcio, que creó la alquimia y desarrolló un sistema de creencias metafísicas que hoy es conocido como [hermetismo](#). Para algunos pensadores medievales, Hermes Trismegisto fue un profeta pagano que anunció el advenimiento del [cristianismo](#). Se le han atribuido estudios de [alquimia](#) como la [Tabla de esmeralda](#) —que fue traducida del latín al inglés por [Isaac Newton](#)— y de filosofía, como el [Corpus hermeticum](#). No obstante, debido a la carencia de evidencias concluyentes sobre su existencia, el personaje histórico se ha ido construyendo ficticiamente desde la Edad Media hasta la actualidad, sobre todo a partir del resurgimiento del [esoterismo](#).

Índice

[\[ocultar\]](#)

- [1 Orígenes mitológicos](#)
- [2 La literatura hermética](#)
- [3 Resurgimiento medieval](#)
- [4 La tradición islámica](#)
- [5 Resurgimiento moderno](#)
- [6 Véase también](#)

- [7 Notas](#)
- [8 Referencias](#)
- [9 Enlaces externos](#)

Orígenes mitológicos[[editar](#) · [editar código](#)]

Según las [creencias egipcias](#), los dioses habían gobernado en el [Antiguo Egipto](#) antes que los [faraones](#), civilizándolos con sus enseñanzas.² En ellas, el dios egipcio [Tot](#) era el dios de la sabiduría y el patrón de los magos. También era el guardián y escribiente de los registros que contenían el conocimiento de los dioses. [Clemente de Alejandría](#) estimaba que los egipcios poseían *cuarenta y dos* escritos sagrados, que contenían todas las enseñanzas que poseían los sacerdotes egipcios.

Más tarde, varias de las características de Tot se asociarían al [Hermes](#) de la mitología helenística, incluyendo la autoría de los «cuarenta y dos textos». Este sincretismo no fue practicado por los griegos, sino que en el primer o segundo siglo de la era cristiana, se le comenzó a llamar a esta fusión «Hermes Trismegisto», probablemente por cristianos que tenían noticia de los textos egipcios. No obstante, en algún momento la ambigua noción de divinidad se transformó en la de un personaje histórico de los tiempos iniciales de la civilización occidental, al cual además se le atribuyeron otros escritos filosóficos.

[Siegfried Morenz](#) ha sugerido en *Religión de Egipto*: «La referencia a la autoría de Tot [...] se basa en la antigua tradición, y la cifra de *cuarenta y dos* probablemente se debe al número de [nomos](#) de Egipto, y, por tanto, pretende transmitir el concepto de integridad». [Platón](#), en *Timeo* y *Critias* comentó que en el templo de la diosa [Neit](#) en [Sais](#), había salas que contenían registros históricos secretos de sus doctrinas que tenían una antigüedad de 9000 años.^{[[cita requerida](#)]} A la identificación entre Tot y Hermes en la figura de Hermes Trismegisto ha de añadirse otra posterior, de carácter esotérico, por la cual Hermes Trismegisto es también [Abraham](#), el patriarca hebreo, que habría comenzado dos tradiciones: una solar, pública, recogida en el [Antiguo Testamento](#) y otra privada, transmitida de maestro a discípulo, accesible en el *Corpus hermeticum*.

La literatura hermética[[editar](#) · [editar código](#)]



Hermes Trismegisto.

La llamada «literatura hermética» es en cierto modo, un conjunto de [papiros](#) que contenían hechizos y procedimientos de [inducción mágica](#). Por ejemplo, en el diálogo llamado [Asclepio](#), el dios griego de la medicina, se describe el arte de atrapar las almas de los [demonios](#) en estatuas, con la ayuda de hierbas, piedras preciosas y aromas, de tal modo que la estatua pudiera hablar y profetizar. En otros papiros, existen varias recetas para la construcción de este tipo de imágenes y detalladas explicaciones acerca de cómo animarlas (dotarlas de alma) ahuecándolas para poder introducir en ellas un nombre grabado en una hoja de oro, momento esencial del proceso.

No obstante, no se queda ahí la literatura atribuida a esta figura mitológica. Los escritos herméticos, en general, dan cuenta de un determinado enfoque acerca de las leyes del universo. En el [Asclepio](#) se nos habla constantemente de Dios, a quien se llama "El Todo Bueno", para describirnos las leyes del Universo. Por ejemplo, en el pasaje número veinte del [Asclepio](#), Dios es expresado como la inconcebible Unidad que constituye el Universo. Una unidad, cuya característica esencial es que posee naturaleza masculina y femenina al tiempo. Esta característica se la otorgará Dios a su vez, por reflejo, a todas sus criaturas. En el [Asclepio](#), como decíamos, la figura de Dios no tiene la consideración de quien ha hecho todas las cosas, sino que Dios mismo "es" todas las cosas. Todos los seres vivos, todo lo material e inmaterial, son para Hermes partes que actúan dentro de Dios. Pero sólo los humanos somos un reflejo exacto de Dios, el Todo Bueno.

También nos habla Hermes del Tiempo. De acuerdo con el [Asclepio](#), parágrafo 27, el Mundo es el receptáculo del Tiempo, que mantiene la vida en su correr y agitar. El Tiempo por su lado respeta el Orden. Y el Orden y el Tiempo provocan, por transformación, la renovación de todas las cosas que hay

en el Mundo. Recordemos que en esta obra, el propio Hermes aparece como un personaje que dialoga con Asclepio, siendo que la conversación se sitúa en el antiguo Egipto. Como curiosidad, añadiremos que en el [Asclepio](#) habla Hermes de dioses que están en la Tierra. Al preguntarle Asclepio a Hermes dónde están tales dioses, Hermes le responde que en una montaña de Libia y acto seguido le cambia el tema. Esos dioses se irán finalmente, y dejarán a la humanidad desasistida.

Entre los tratados atribuidos a Hermes Trismegisto destaca el [Corpus hermeticum](#). Se le atribuye también la redacción de la [Tabla de esmeralda](#), que fue considerado por los alquimistas, el libro fundacional de la [alquimia](#). Otras de sus obras más destacadas serían el [Poimandres](#), el [Kyballión](#) (en el cual se expresan de forma sintética las leyes del Universo), ciertos libros de poemas y el *Libro para salir al día*, también conocido como «[Libro de los muertos](#)», por haberse encontrado ejemplares de él dentro de los [sarcófagos](#) de algunos destacados egipcios.

Resurgimiento medieval [\[editar · editar código\]](#)

Durante la [Edad Media](#) y el [Renacimiento](#) los escritos atribuidos a Hermes Trismegisto, conocidos como *Hermetica*, gozaban de gran crédito y eran populares entre los [alquimistas](#). La tradición hermética, por lo tanto, se asocia con la [alquimia](#), la [magia](#), la [astrología](#) y otros temas relacionados. En los textos se distinguen dos categorías: de «filosofía» y «técnica» hermética. La primera se ocupa principalmente de la argumentación teórica sobre la que se sostiene el pensamiento mágico y la segunda trata sobre su aplicación práctica. Entre otros temas, hay hechizos para proteger los objetos por «arte de magia», de ahí el origen de la expresión «sellado herméticamente».

El erudito clásico [Isaac Casaubon](#), en *De rebus sacris et ecclesiasticis exercitationes XVI* (1614), mostró por el tipo de caracteres griegos que los textos escritos tradicionalmente en la noche de los tiempos, eran en realidad más recientes: la mayor parte del *Corpus hermeticum* «filosófico» puede ser de una fecha alrededor del año 300. Sin embargo, fueron descubiertos en el siglo XVII errores de la datación de Casaubon por el estudioso [Ralph Cudworth](#), que argumentó que la denuncia de falsificación sólo puede aplicarse a tres de los diecisiete tratados contenidos en el *Corpus hermeticum*. Además, Cudworth señaló que los textos eran una formulación tardía de una tradición anterior, posiblemente oral. Según Cudworth, el texto debe considerarse como un término *ad quem*, y no *a quo*, es decir, que el texto es el fruto de una tradición anterior y no su origen, como podría hacer pensar Casaubon.

La tradición cristiana medieval lo veneró como protector y guía de los hermetistas, que practicaban las artes de la [alquimia](#), la [magia](#) y la [astrología](#).

La tradición islámica [\[editar · editar código\]](#)

[Antoine Faivre](#) ha señalado que Hermes Trismegisto tiene un lugar en la tradición islámica, aunque el nombre de Hermes no aparece en el [Corán](#). Hagiógrafos y cronistas de los primeros siglos de

la [Hégira](#) islámica identificaron a Hermes Trismegisto con Idris, el *nabí* de las [suras](#) 19, 57, 21, 85, a quien los musulmanes también identifican con [Enoc](#).³

Según Antoine Faivre, a Idris-Hermes se le llama Hermes Trismegisto porque fue triple: el primero, comparable a [Tot](#), era un «héroe civilizador», un iniciador en los misterios de la ciencia divina y la sabiduría que anima el mundo, que grabó los principios de esta ciencia sagrada en [jeroglíficos](#). El segundo Hermes, el de [Babilonia](#), fue el iniciador de [Pitágoras](#). El tercer Hermes fue el primer maestro de la alquimia. «Un profeta sin rostro», escribe el islamista Pierre Lory, «Hermes no posee características concretas, o diferentes a este respecto de la mayoría de las grandes figuras de la [Biblia](#) y el [Corán](#)». ⁴

Resurgimiento moderno[[editar](#) · [editar código](#)]

Los [ocultistas](#) modernos sugieren que algunos de estos textos pueden tener su origen en el [Antiguo Egipto](#), y que «los cuarenta y dos textos esenciales», que contenían lo fundamental de sus creencias religiosas y su filosofía de la vida siguen escondiendo un conocimiento secreto.